



HAK JA HAN MOON

**LA PROVIDENCIA EN EE.UU
Y EL PAPEL DE LOS REPRESENTANTES**

30 DE NOVIEMBRE DE 2016



La providencia en EE.UU y el papel de los representantes

30 de noviembre de 2016

Distinguidos invitados, señoras y señores, desde la propuesta de la Asociación Internacional de Parlamentarios por la Paz (AIPP) a principios de este año, en Seúl, Corea, hemos logrado inaugurar delegaciones de AIPP, comenzando desde Asia, continuando hacia África Occidental, Europa, Centroamérica, Sudamérica y volviendo a África oriental antes de que nos reuniéramos hoy aquí en Washington DC.

Antes de nuestra reunión aquí, hemos visto muchos incidentes angustiantes en el mundo, incidentes que son indescriptibles, más allá de las palabras. El mundo ha llegado a un punto en el que el poder que tienen los humanos no puede resolver sus problemas. Entonces, ¿qué debemos hacer? Debemos iniciar un movimiento en el que nuestras familias, nuestras naciones y el mundo asistan a Dios, el dueño original del universo. Sin embargo, en la realidad del mundo actual, aunque nuestro corazón quiera hacer eso, ponerlo en práctica es difícil. El Creador original, Dios, creó todas las cosas en el cosmos; creó el mundo animal y por último creó a Adán y Eva, quienes se convertirían en los antepasados de toda la humanidad. Especialmente les dio la responsabilidad a Adán y Eva. Esa responsabilidad era lograr el sueño de Dios. Durante la etapa de crecimiento, uniéndose absolutamente con Dios, deberían haber recibido la bendición divina. Deberían haber pasado por ese proceso de crecimiento. Sin embargo, durante la etapa de crecimiento, se volvieron codiciosos. Comenzaron a mirar hacia adentro, centrándose en sí mismos.

Eso significa que cortaron su relación con Dios. Al final, los primeros antepasados humanos, que deberían haber sido los Verdaderos Padres, cayeron y se convirtieron en padres falsos que comenzaron a multiplicarse, que se convirtieron en toda la humanidad. Sin embargo, el Dios omnisciente y omnipotente tenía que lograr su propósito de creación. El principio y el final deben ser iguales, por eso Dios no tuvo más remedio que atravesar un camino muy solitario y difícil, la providencia histórica. Como dice la Biblia, Dios seleccionó al pueblo escogido de Israel y después de un largo período de cuatro mil años, no cuatrocientos, ni cuarenta, sino cuatro mil años, Dios envió a su hijo unigénito, Jesucristo. ¡Qué difícil debe haber sido que se necesitaran cuatro mil años para enviarlo! Los seres humanos caídos no pudieron llegar inmediatamente a la presencia del Cielo. Tuvieron que establecer condiciones de indemnización para poder seguir adelante, por lo que el curso providencial para la restauración a través de la indemnización, en pocas palabras, significaba sufrimiento a través de la sangre y las lágrimas. El deseo de

Dios era recuperar al Padre Verdadero perdido de la humanidad. Esa persona era el Mesías, el Salvador. Sin embargo, ¿qué pasó? La situación del pueblo de Israel era que estaban bajo un gran imperio, el Imperio Romano. Solían decir: "Todos los caminos llevan a Roma". Dios colocó al pueblo de Israel en ese ambiente y envió al Mesías a través de ese pueblo. Si el pueblo de Israel, especialmente María, la familia de Zacarías, la familia de José, el judaísmo, se unió a Jesús y abrió el camino a lo largo de la providencia del cielo, a través del Imperio Romano como un trampolín, una familia humana centrada en Dios, el reino de los cielos en la tierra, habría llegado a buen término en ese momento. Sin embargo, ¿qué pasó? Las personas que rodeaban a Jesús, que deberían haber cumplido con sus responsabilidades, no las cumplieron. Desde que eso sucedió, el lugar donde Jesús se encontraba desapareció. En conclusión, Jesús tuvo que seguir el camino de la cruz, diciendo que regresaría. Dijo que volvería para celebrar la cena de las bodas del Cordero. Aquellas palabras significaban que Jesús no había podido estar en la posición de un Padre Verdadero, por lo tanto, el regreso Mesías, absolutamente debe ser y seguir adelante como el Verdadero Padre. Podemos mirar los dos mil años de historia providencial bajo el cristianismo, como el período providencial para establecer la posición de la hija unigénita de Dios. Como parte de la providencia histórica del Cielo de enviar al Señor que regresa, el Cielo eligió especialmente a esta nación. El cristianismo medieval estaba corrupto. A través de los puritanos, que querían libertad para adorar a Dios, nuestro Padre Celestial, como lo deseaban y a través de aquellos emigrantes que emigraron al continente americano, Dios dio a luz a esta nación, los Estados Unidos de América. Había gente nativa en este continente. Sin embargo, el cielo levantó a Estados Unidos a través de las personas que podrían crear la base y el entorno para el regreso del Mesías. Los bendijo. La responsabilidad sigue al pueblo que el cielo bendice. Sin embargo, doscientos años después de su fundación, ¿cómo era la situación de Estados Unidos? Estados Unidos sufría un malestar que condujo a un período de individualismo extremo y desintegración de la familia, problemas con la juventud y problemas con las drogas. Es decir cuando el Rev. Moon vino a América desde Corea, una pequeña nación de Asia. El reverendo Moon, que estaba al tanto de la providencia del Cielo, sabía que tenía que proteger a Estados Unidos y conocía los planes providenciales del Cielo para Estados Unidos. El reverendo Moon dijo: "Estados Unidos está sufriendo y yo vine como médico. Vine como bombero respondiendo a una llamada". Despertó a personas rectas e intelectuales estadounidenses. Al enterarse de esto, muchos pastores famosos respondieron. En 1976, aquí en el Monumento a Washington, el National Mall, donde se reunieron trescientas mil personas, el

reverendo Moon instó a Estados Unidos a que se despertaran y se convirtieran en una nación que respondiera a Dios. A través de eso, la nación que Dios bendijo originalmente podría cumplir con sus responsabilidades. Bajo la pancarta, "Dios bendiga a Estados Unidos" y mediante la celebración continua de grandes manifestaciones, el reverendo Moon pudo tocar el corazón de las buenas familias estadounidenses. Por eso, los jóvenes en Estados Unidos renacieron. En esa época, la mayoría de los miembros de la Iglesia de la Unificación eran hippies. Comprendieron la responsabilidad que tenían que cumplir en respuesta a la llamada del Cielo. Dios había criado y cultivado a Estados Unidos para convertirlo en una nación democrática que tenía el mismo gran poder que el Imperio Romano hace dos mil años. Pasamos un período de cuarenta años aquí en América. Esto fue para que Estados Unidos pudiera construir las bases para los Padres Verdaderos, el Señor que regresa, que vino por el bien del mundo, por la gente del mundo y para que Estados Unidos como nación abrazara al mundo como uno, convirtiéndose así en una familia bajo Dios y la realización del gran sueño de Dios. Durante ese tiempo, dentro de la cultura cristiana, surgió el comunismo, que proclamaba que Dios estaba muerto. En ese momento, el comunismo ocupaba más de dos tercios del mundo, llegando directamente a las narices de Estados Unidos. Sin embargo, Estados Unidos se había mostrado complaciente y no reconocía la gravedad de la situación. Washington DC, que podríamos llamar la capital del mundo, solo tenía un periódico importante, el Washington Post, y solo basado en el sentido común de la democracia, esto era algo que no debería ser. Podríamos decir que algunas personas en esta nación se encuentran entre las personas más ricas del mundo. La gente la considera una nación rica, pero la mayoría de la gente no estaba completamente alerta del peligro que el comunismo representaba para la democracia. Si Estados Unidos se hubiera quedado en ese estado indefenso, no sería lo que es hoy. En ese momento crucial, para crear el Washington Times, el reverendo Moon usó todo el dinero de nuestro presupuesto de misión mundial. Con solo verlo con sentido común, se puede ver cuántos gastos conllevó. El reverendo Moon alimentó el Washington Times e informó a Estados Unidos a través de él. Iluminó al mundo conservador. El reverendo Moon hizo esto porque esperaba que Estados Unidos, desde el punto de vista de la providencia del cielo, sobreviviera y se convirtiera en una nación que lograría el sueño de Dios. Para que el Cielo salve a la humanidad caída, la gente necesita absolutamente a los Verdaderos Padres, el Salvador y el Mesías. Por eso Dios tuvo que desperdiciar el largo período de seis mil años. Dios le dio responsabilidades a la humanidad, y de entre la humanidad debe surgir una persona que pueda ser el Verdadero Padre. Por lo tanto, alguien tiene que lograr la

providencia de Dios y el sueño de Dios, por eso la humanidad caída necesita absolutamente a los Padres Verdaderos, el Salvador y Mesías. Los Verdaderos Padres son los Verdaderos Padres, el Mesías, el Salvador ... Debido a que son los Verdaderos Padres, trabajaron para salvar a esta gran nación de América. Sin embargo, el poder humano por sí solo no puede resolver todos los sombríos problemas que están ocurriendo en todo el mundo. Quiero decirles esto a todos los reunidos aquí hoy: Dios originalmente tuvo un sueño de convertirse en el Verdadero Padre y Madre de la humanidad. Todos ustedes se encuentran entre los 7.300 millones de hijos que Dios desea abrazar. Sin embargo, de acuerdo con el principio de la creación, los descendientes de los humanos que no cumplieron sus responsabilidades no pueden estar directamente en presencia de Dios. La Biblia tiene una metáfora sobre los olivos silvestres y los verdaderos olivos. Seres humanos caídos en el mundo, olivos silvestres, solo pueden convertirse en verdaderos olivos a través de los Verdaderos Padres. Por lo tanto, la persona que la humanidad absolutamente necesidades de hoy es el Verdadero Padre. Legisladores y otros líderes en los Estados Unidos y de todo el mundo que se han reunido aquí, usted tiene una responsabilidad importante. Son importantes. En esta nueva era providencial, más que individuos, Dios los necesita a ustedes, intermediarios que representan al pueblo, por eso deben difundir un movimiento que asista a Dios en su familia, sociedad, nación y el mundo. Este es el camino para que todos los que viven en el mundo de hoy se conviertan en hijos filiales y súbditos leales frente a nuestro Padre y Madre Celestial. Estoy diciendo que todos debemos convertirnos en los verdaderos hijos de Dios. Oro para que todos ustedes puedan unirse y convertirse en las personas que realizarán el sueño de Dios, que también es el deseo de la humanidad.

Muchas Gracias